Ganarse la vida

Loreto Alonso

Centro de Creación Contemporánea Intermediae. Matadero de Madrid

Casita en obrador

"Ganarse la vida" es un proyecto del colectivo C.A.S.I.T.A que en esta ocasión componen Diego del Pozo, Eduardo Galvani, Kamen Nevdev y Loreto Alonso, un grupo difuso que lleva activo desde 2004 cambiando de personas, de contenidos y también de nombre, pues estas siglas responden a diferentes palabras en cada proyecto, en el caso de "Ganarse la vida" las siglas C.A.S.I.T.A. quieren decir "¿Cómo articular situaciones ilusionantes entre arte y trabajo?"

Esta propuesta propone una reflexión artística de las formas de trabajo en la actualidad abordando algunas "preguntas terribles" que se nos presentan a la hora de definir tanto los procesos que configuran nuestras subjetividades como el uso que hacemos del tiempo y del espacio. La idea de lo "ilusionante" no se presenta sin embargo, desproblematizada, y las posibles soluciones, se acercan más a una conciencia de lo que todavía nos queda que a una feliz utopía.

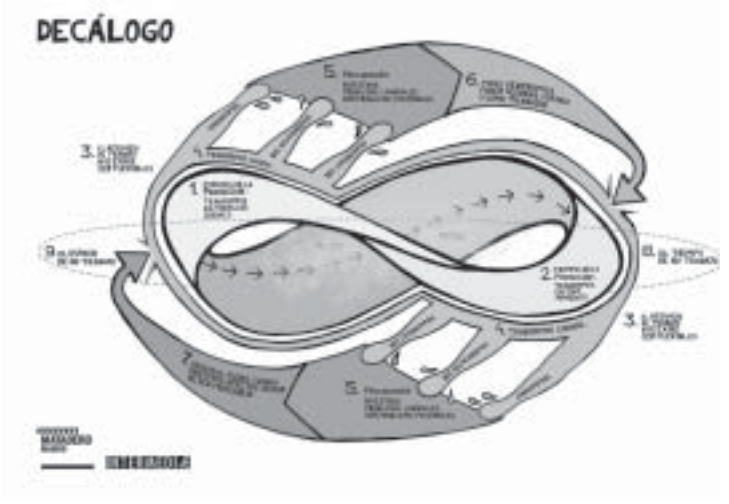
El colectivo presenta en el espacio del antiguo Matadero de Madrid, varias formas de participación pública que parten de diferentes experiencias, desde entrevistas a relatos fantásticos, desde el diálogo con otros colectivos a la exposición pública, desde el dibujo a la fiesta. El proyecto se entiende, tanto por el tema como por la esencia del grupo como una forma de comunicarse con otros particulares o colectivos por lo que genera varias formas de invitación.

Una invitación a investigar a través de la construcción de una Biblioteca y una Mediateca que recogen títulos fundamentales para establecer un marco conceptual respecto a las transformaciones de la producción en los últimos años y un dispositivo interactivo que plantea un espacio panóptico por el que en un paseo virtual podemos relacionarnos con ciertos personajes y conceptos.

Una invitación al diálogo en varias asambleas públicas que se desarrollan sobre la instalación del llamado Ente Transparente y en el que se encuentran antiguos y nuevos trabajadores del Matadero, futuros adultos, personas con discursos teóricos y personas que quieran contar sus prácticas laborales o vitales...

Y también una invitación a la imaginación a través de elementos plásticos, narraciones audiovisuales y dibujos como son los personajes de la Necesidad Programada, La Abundancia Espontánea, la Rentabilidad,

la Renta Básica, el Distraído Desenfocado o el Pulpo-Malabarista-Cabeza peonza.



El espacio de trabajo, el Obrador, se encuentra abierto al público que encontrará en él un decálogo donde se sitúan diez puntos de referencia sobre el tema:

Los espacios de la producción (1) y los tiempos de la producción (2), se presentan en una cinta de Moebius en movimiento continuo en torno a la sustancia volátil del deseo, este movimiento se sostiene gracias a la flexibilidad (3) que exige el régimen de trabajo, que implica no sólo la actividad asalariada sino también, como forma de producción de valor, la comunicación, el consumo y las relaciones personales (4), un sistema total lleno de problemáticas entre las que se destacan varias precariedades (5) materiales, inmateriales, laborales, vitales... que más allá del escepticismo o del sentimiento de fracaso pueden dar pie a algunas propuestas y tomas de conciencia como la de acordar de forma colectiva cómo y cuándo trabajamos (6) teniendo en cuenta la división del trabajo y del consumo a escala global o las posibilidades emancipatorias que siguen manteniendo nuestras relaciones y nuestros afectos (7). El Ente Transparente (10) representa todas estas reflexiones más la posibilidad de encontrar un tiempo o un espacio de no-trabajo (8 y 9).

En conjunto, este proyecto muestra un carácter experiencial y experimental que esperemos sea capaz de contactar con un público amplio en este nuevo emplazamiento para la cultura contemporánea en Madrid.